

A close-up photograph of a person's hand pointing to a page in an open, thick book. The book has yellowed pages and a red spine. The background is dark with a prominent blue brushstroke effect that sweeps across the top and right sides of the image. The overall mood is scholarly and focused.

**FRANK M. HASEL  
Y MICHAEL G. HASEL**

Cómo interpretar las  
**ESCRITURAS**



# Cómo interpretar las **ESCRITURAS**

**FRANK M. HASEL  
Y MICHAEL G. HASEL**



**Asociación  
Casa Editora  
Sudamericana**

Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG  
Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Cómo interpretar las Escrituras  
Frank M. Hasel, Michael G. Hasel

Dirección: Walter Steger  
Traducción: Ernesto J. Giménez  
Diseño de tapa: Mauro Perasso (ACES)  
Diseño del interior: Carlos Schefer  
Ilustración: Lars Justinen

Libro de edición argentina  
IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición  
MMXIX – 6,3M

Es propiedad. Copyright de la edición en inglés © 2019 Pacific Press® Publishing Association, Nampa, Idaho, USA. Todos los derechos reservados. Esta edición en castellano se publica con permiso del dueño del Copyright.  
© 2019 Asociación Casa Editora Sudamericana.  
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-049-3

Hasel, Frank M.

Cómo interpretar las Escrituras / Frank M. Hasel ; Michael G. Hasel / Dirigido por Walter Steger / Ilustrado por Lars Justinen. – 1ª ed. – Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2019.

133 p. : il. ; 20 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto J. Giménez.

ISBN 978-987-798-049-3

1. Hermenéutica. I. Steger, Walter, dir. II. Justinen, Lars, ilus. III. Giménez, Ernesto J., trad. IV. Título.

CDD 121.68

Se terminó de imprimir el 20 de diciembre de 2019 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111264-

# Contenido

Introducción.....	5
1. La singularidad de la Biblia.....	9
2. El origen y la naturaleza de la Biblia.....	19
3. Cómo veían la Biblia Jesús y los apóstoles.....	29
4. La Biblia, fuente de autoridad de nuestra teología.....	39
5. Solo por medio de las Escrituras.....	47
6. ¿Por qué es necesaria la interpretación?.....	55
7. El idioma, el texto y el contexto.....	63
8. La creación —Primera parte— El sábado.....	73
9. La creación —Segunda parte— El matrimonio y la familia.....	83
10. La Biblia como historia.....	95
11. La Biblia y la profecía.....	107
12. Cómo lidiar con textos bíblicos difíciles.....	117
13. Una vida basada en la Palabra de Dios.....	127



# Introducción

Como cristianos adventistas del séptimo día, creemos en la importancia de la Biblia.<sup>1</sup> De hecho, desde el principio, a los creyentes adventistas se les ha catalogado como «el pueblo del Libro», dada su confianza en la Biblia como única autoridad en todos los temas de fe y práctica. A través de los años, la Biblia siempre ha sido el fundamento de nuestra fe y es la que determina lo que creemos los adventistas del séptimo día. Sin embargo, a pesar de su lugar primordial en nuestra fe, la alfabetización bíblica parece estar disminuyendo. Un número creciente de creyentes ya no lee ni estudia la Biblia. De hecho, hay quienes han estado introduciendo enseñanzas extrañas e incluso conceptos temerarios, afirmando categóricamente que estas enseñanzas y conceptos se derivan de las Escrituras.

Por lo tanto, tenemos que ir más allá del simple hecho de declarar que la Biblia es el fundamento de nuestra teología y la norma de nuestra fe. Y con esto nos estamos refiriendo al tema de la interpretación. ¿Cómo podemos interpretar la Biblia de manera adecuada y correcta? ¿Cómo evitar el mal uso y la distorsión de las Escrituras? ¿Cómo lidiar con creyentes inestables que tuercen el significado de la Palabra de Dios? Pedro entendió este desafío durante su ministerio, y la tendencia claramente continúa hoy (véase 2 Pedro 3: 16). Dado que las Escrituras nos dicen que algunos pueden hacer mal uso de la Palabra de Dios y retorcerla para su propia destrucción, debemos estar en alerta máxima y aprender a interpretar la Biblia correctamente.

El riesgo es muy alto. Si nos acercamos a la Biblia con presuposiciones erróneas y metodologías deficientes, llegaremos a conclusiones distorsionadas. Los métodos de interpretación están íntimamente relacionados con la creencia y la práctica. Afectan nuestro mensaje y misión.

La interpretación bíblica también afecta la espiritualidad, influyendo en cómo vivimos y respondemos a las afirmaciones de las Escrituras. En cierto sentido, el tema de la interpretación bíblica es como una *cuenca teológica*. Podríamos ilustrarlo con la famosa red de autopistas alemanas en el centro de Europa. Si viajamos desde el sur de Múnich hacia Lindau, en el lago de Constanza, cruzaremos una hermosa zona llena de colinas en el sur de Baviera. No lejos de la ciudad de Wangen (de donde somos originarios los Hasel), encontraremos un letrero en la carretera que dice: «Cuenca europea». Esto significa, que en ese lugar se determina el flujo de todos los arroyos y ríos de Europa central. Desde allí, los afluentes se dirigen a uno de los dos ríos principales. Las aguas fluirán hacia el río Danubio y de allí al Mar Negro, o fluirán hacia el Rin, y finalmente se derramarán hacia el Mar del Norte y el Océano Atlántico. Curiosamente, esta área no está relacionada con los imponentes Alpes. Más bien, está llena de suaves colinas onduladas. Pero es allí donde se determina el flujo del agua para toda Europa central. Independientemente de cuántas montañas se interponen en el camino, el agua fluye persistentemente en dos direcciones distintas: hacia el Mar Negro en el este o hacia el Mar del Norte.

De la misma manera, el tema de la interpretación bíblica da forma al resultado de nuestra teología, nuestro mensaje y nuestra misión. Es común que la crítica bíblica moderna estudie la Biblia como cualquier otro libro, sin tener en cuenta la dimensión divina. El uso de este método lleva a conclusiones muy diferentes a las que se alcanzan si permitimos la realidad divina-humana de la que las Escrituras hablan. Si valoráramos seriamente lo que las Escrituras dicen en muchos de sus pasajes, que Dios habla en y a través de los autores bíblicos, tenemos que permitir que el método de nuestra investigación bíblica esté determinado por



su objeto.<sup>2</sup> Esto quiere decir que no debemos usar métodos ajenos a la dimensión divina de las Escrituras. Más bien, los principios de nuestro estudio bíblico deben ser consistentes con los principios que rigen toda nuestra relación con Dios. Por lo tanto, nuestro estudio de las Escrituras debe incluir un estudio cuidadoso y una reflexión devocional que involucren tanto a la mente como al corazón en la búsqueda de verdadero significado. La realidad divina de las Escrituras exige la rendición del intérprete a la autoridad de la Palabra escrita de Dios. En lugar de criticar la Palabra de Dios, tenemos que estar dispuestos a someternos a su autoridad; a ser transformados y juzgados por su mensaje.

En este libro, queremos esbozar las ideas fundamentales que dan forma a nuestra comprensión de la naturaleza de las Escrituras. Estudiaremos cómo Jesús y los apóstoles veían las Escrituras. Reflexionaremos sobre las implicaciones de lo que significa que la Biblia sea la fuente autorizada de nuestra teología. Consideraremos lo que significa decir que seguimos el principio de *sola Scriptura*: «solo por medio de las Escrituras». Naturalmente, la lectura de las Escrituras implica su interpretación, así que los métodos adecuados para estudiarla son indispensables para comprender adecuadamente su contenido. Ilustraremos los efectos de los diferentes métodos por medio de la historia bíblica de la Creación. También exploraremos por qué la historia y la profecía son cruciales para la fe bíblica. Finalmente, abordaremos el desafío de interpretar pasajes difíciles de las Escrituras y al mismo tiempo permanecer fieles a la Palabra de Dios.

Este libro presenta un método de interpretación bíblica en sintonía con un documento importante aceptado oficialmente por la Iglesia Adventista del Séptimo Día: *Métodos de estudio de la Biblia*.<sup>3</sup> Se trata de una herramienta para todos los que desean estudiar la Biblia más diligentemente y seguir fielmente sus enseñanzas. Acompaña y proporciona información adicional relacionada con la *Guía de estudio de la Biblia* para adultos del segundo trimestre de 2020 de la Iglesia Adventista del Séptimo Día: *Cómo interpretar las Escrituras*.

Por supuesto, este libro se puede leer y estudiar de forma independiente, y es nuestra oración que sea una bendición para todos los que lo leen, llevándolos a una comprensión más profunda y a amar más la Palabra de Dios. «No a nosotros, Jehová, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria, por tu misericordia, por tu verdad» (Salmo 115: 1).

---

### Referencias

1. La primera creencia fundamental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día abona el terreno para todas nuestras otras creencias. Afirma: «Las Sagradas Escrituras, que abarcan el Antiguo y el Nuevo Testamento, constituyen la Palabra escrita de Dios, transmitida por inspiración divina mediante santos hombres de Dios que hablaron y escribieron siendo impulsados por el Espíritu Santo. Por medio de esta palabra, Dios ha comunicado a los seres humanos el conocimiento necesario para alcanzar la salvación. Las Sagradas Escrituras son la infalible revelación de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación autorizada de las doctrinas, y un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia».
2. Una y otra vez, los escritores bíblicos apartan la atención de sí mismos y señalan a Dios como el autor de su mensaje. Por lo tanto, esta realidad divina necesita ser tomada en serio al estudiar la Palabra de Dios. Gerhard Maier señala esto acertadamente en su libro *Biblical Hermeneutics* (Wheaton, IL: Crossway Books, 1994), pp. 20–26.
3. La declaración: «Métodos de estudio de la Biblia» fue aprobada en votación por la directiva de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día en el Congreso Anual que se llevó a cabo en Río de Janeiro, Brasil, el 12 de octubre de 1986.